

*Lucas.* Pues voy  
Por él, que á fé de quien soy  
No me gustara que ahora  
Me turbara ese truhan  
El reposo de Marchena.

*Juan.* Pues por Dios que la hace buena  
Segun está el capitán.

*Lucas.* Voy, voy.

*Juan.* Sí, y acuerdaté  
Que me tienes prometida  
Una cena á su venida.

*Lucas.* Y sí que te la daré.

*Juan.* Pues búscale y date prisa.

*Lucas.* Voy; tú espérame ahi quedo.  
(*Vase.*)

*Juan.* (A no tener tanto miedo  
Por Dios me ahogaba de risa.)

## ESCENA II.

JUAN; PEDRO, QUE SALE POR DETRAS DE LA  
TORRE.

*Juan.* Pedro...

*Ped.* Todo lo he escuchado

*Juan.* El capitán...

*Ped.* Su pavor

Nos ayuda.

*Juan.* Fué, señor,  
Vuestro empeño algo arriesgado.

*Ped.* De audaces es la fortuna.

*Juan.* Sí, mas tanto se la tienta  
Que alguna vez se la ahuyenta.

*Ped.* Como aun nos sonría una  
Nos basta. ¿Hiciste mi encargo?

*Juan.* Todo está hecho: aproveché

La confusion y crucé

El corredor. Sin embargo

No fio en que tan oculto

Fuese que algun centinela

U otro que anduviera en vela

No viese...

*Ped.* Lo dificulto,  
Que el cuento habrá ya cundido  
De lo hecho en la galería,  
Y no habrá quien hasta el día

Ose pisarla atrevido.

¿Y lo dejaste en lugar

Seguro?

*Juan.* En la misma puerta:  
No, no temais que ande incierta

Para dar con ello.

*Ped.* Errar

Sentiria, Juan, el paso

Por un descuido imprudente.

¿Y todo lo conveniente

La pusiste para el caso?

*Juan.* Todo la misma Lucía

Lo arregló; y en disponer

Tres caballos quedó ayer

Para esta noche García.

*Ped.* ¿Y en qué sitio?

*Juan.* A la bajada

Del castillo, en la espesura

Del encinar.

*Ped.* Pues procura,

Juan, que no nos falte nada,

Y antes que vuelva á esta torre

Lucas y todo lo ataje,

Haz seña para que baje,

Que es tarde y el tiempo corre;

Mas cuenta que en el castillo

Sospechen...

*Juan.* La seña es tal

Que ni aun puede hacerse mal:

Es el canto del cuclillo.

*Ped.* Pues despacha.

*Juan.* Apartad pues.

(*Hace la seña, imitando el canto del cu-*  
*clillo, y se la repiten por arriba.*)

¿Oísteis?

*Ped.* Sí, ha contestado

Desde arriba.

*Juan.* Ya ha cruzado

El corredor. (*Mirando al foro.*)

*Ped.* Ella es.

## ESCENA III.

PEDRO, JUAN; DOÑA JUANA, DE MOLINO,  
CON ALFORJAS, TIZNADA LA CARA DE  
HARINA.

*Ped.* Señora...

*Juana.* Ya estoy aquí

Dispuesta á arriesgarlo todo

Sin reparar en el modo;

¿Mas dudais vosotros?

*Ped.* Sí:

Dudo cuanto mas cercano

Veo el momento fatal.

*Juana.* Pues qué ¿lo haremos tan mal

Que nos sorprenda un villano?

*Ped.* ¡Ay, condesa! yo no sé:

Mas á vuestros piés de hinojos

Con lágrimas en los ojos

Os pido perdon.

*Juana.* ¿De qué?

*Ped.* ¡Poneros yo en tal bajeza

Y en tan grosero disfraz!

*Juana.* Va en ello la libertad,

El honor y la cabeza.

Bien contra mí se han valido

De mas pérfidos amaños,

Y estos pasos, aunque estraños,

Me llevan á mi marido.

Doble política aquí

Al tenerme prisionera

Tiene una nacion entera

Tiranizada por mí.

Y en pro de la causa buena

Cuanto yo voy á intentar

No podrá nunca empañar

Mi apellido de Villena.

Y en fin, Pedro, ya no es hora

De pensar sino de hacer;

No os sonröje una muger

En tal ocasion.

*Ped.* Señora,

No hay cosa ni en paz ni en guerra

Que yo no emprenda por vos,

Que nací, despues de Dios,

Vasallo vuestro en la tierra.

De mi padre y mis hermanos

La sangre aqui derramada

Reclama desesperada

Su venganza de mis manos,

Y yo á ella os antepongo,

Y por servir á mi rey

De mi propio honor la ley

Bajo vuestras plantas pongo.

Ved si estaré decidido;

Mas ofrecer me da pena

A una sangre de Villena

Tan vergonzoso partido.

Poner en tanta bajeza

Vuestro decoro, y tener

En un saco que envolver

Vuestra hermosura y nobleza,

Teniendo un buen corazon

Y una espada á que acudir

De apuros para salir

Y mantener su razon,

Es cosa contra la mía:

Mas no hay remedio, es preciso

Y...

*Juana.* Yo estaré sobre aviso,

Pedro, y con tal artería

Sabré jugar mi papel,

Que el espion mas sagaz

De ver no será capaz

A Doña Juana en Gabriel.

*Ped.* Pláceme por vida mía

Tan brava resolucion,

Y vuestro real corazon

Conozco en tal bazarria;

Mas ved que es fácil acaso

Que la destreza atajada

Haya que cambiar el paso

Y echar mano de la espada.

*Juana.* Ya aqui por nada me arredo,

Que ya estoy acostumbrada

A ver sangre derramada

Por los tigres de Don Pedro

Creo ademas que está bien

Mi estraña trasformacion.

*Ped.* Estais como la ocasion

Lo requiere.

*Juana.* Asi nos den

Fortuna nuestros destinos

Para salir con ventura

Como nos sobra bravura.

*Ped.* Oid pues: hay dos caminos

Para lograrlo: el primero

Hacer que el vino le acabe

La razon, tomar la llave

De su cinturón de cuero,

Y callandito y sin bulla

Plantarse de cuatro saltos

Entre esos pinares altos

Antes que nadie rebulla.

*Juana.* ¿Y el segundo?

*Ped.* Es mas violento,

Pero mas pronto.

*Juana.* ¿Cuál es?

*Ped.* Tenderle aquí á nuestros piés

Y echarnos fuera al momento.

*Juana.* Si no hay mas medio es igual;

Pero aunque tiempo perdamos,

Pedro, al primero acudamos,

Que tiempo hay, si sale mal,

De acudir al mas seguro.

*Ped.* Pues ya os podeis aprestar,

Porque le sientó acercar

Por entre el ramage oscuro.

*Juan.* Ya está aquí.

*Juana.* Empecemos, pues,

Y Dios nos valga.

*Ped.* En él fio.

Juan, dame el brazo.

(*Pedro se apoya en el brazo de Juan y*  
*vuelve á su estupidez. La condesa cam-*  
*bia repentinamente de carácter y sale*  
*al encuentro de Lucas, que viene por el*  
*fondo.*)

## ESCENA IV.

LA CONDESA DOÑA JUANA, PEDRO,  
LUCAS, CON LINTERNA; JUAN.

*Juana.* ¿Es mi tío?

*Lucas.* ¡Calla! ¿es este?

*Juan.* ¿No lo ves?

*Lucas.* ¡Y yo por allá buscándole!

*Juana.* Y yo tras de vos perdiéndome

Y á todo el mundo atreviéndome

Por mi tío preguntándole.

*Lucas.* ¡Y qué guapo es el muchacho!

*Juana.* ¡Oh y ya vereis qué espedito!

De nada se me da un pito

Y todo me lo despacho



En un tris. ¡Oh! tengo un tino  
Para todas mis haciendas  
Que doy fin á mis moliendas  
Apenas suelto el molino.  
¡Si el verme allí es un contento!  
¡Qué ir y venir! ¡qué bajar  
Y subir! ¡qué traginar!  
Allí estoy en mi elemento.  
Yo cuido la casa entera,  
Lo de fuera y lo de adentro,  
Y todo hecho me lo encuentro  
Lo de adentro y lo de afuera.  
Yo ato los sacos de harina,  
Yo el trigo que traen encierro,  
Cargo un rucio, casco á un perro,  
Perniquebro una gallina:  
Y cual si hubiera cien manos,  
En cien cosas á la vez  
Me ocupo y con rapidez  
Salgo de todas ¡pardiez!  
Yo erio doce marranos,  
Cien pavos gordos y sanos,  
Pollos, palomas, gallinas,  
Y hago comercio de harinas  
En las comarcas vecinas,  
Viajo, muelo, cazo, pesco,  
Y apaleo á los villanos  
Y sirvo á mis parroquianos  
Y ajusto mis propios granos,  
Doy, pago, cobro y tan fresco.  
*Lucas.* ¡Jesus!  
*Juana.* Y nunca me pierdo.  
Mas ¡ay qué chola la mía!  
Ahora, tío, que me acuerdo  
Os traigo carta de un cerdo  
Y un buen jamon de Lucía.  
*Lucas.* ¡Hombre, hombre!  
*Juana.* Lo mismo da;  
Así á la lengua me vino,  
Y yo soy como el molino,  
Me suelto y pum, allá va.  
Tambien os traigo una anguila  
Que en mi cañar he pescado,  
Y un vino bien embotado  
Que consueta y refocila.  
Y como he topado á Juan,  
Antiguo vecino mio,  
Os le he convidado, tío,  
Con ese otro del gaban.  
Con que, pues todos están  
Juntos aquí y de bureo,  
Empecemos el jaleo,  
Que la anguila está dispuesta,  
Y con esa indina cuesta  
Tengo un boquis que no veo.  
*Lucas.* ¡Jesus, Jesus y qué salva!  
*Juana.* ¡Ay, tío! no me hagais ascos  
Porque me rompo los cascos

Con el lucero del alba.  
*Juan y Lucas.* ¡Ja, ja, ja!  
*Juana.* No hay que reir;  
Pero ¡ay de mí! soy un bestia.  
¿Yo daros tan ruin molestia?  
¿Yo con mi sangre reñir?  
¡Bah! Soy un calaverilla,  
Tío, pero no un bribon,  
Porque tengo un corazon  
Mejor que el pan de Castilla.  
Dadme la mano y pelillos  
Al mar, y con todo á Roma.  
*Lucas.* La mano y los brazos toma,  
Que me has puesto los carrillos  
Encogidos de reir,  
Y no hay ¡voto á Bercebú!  
Un muchacho como tú  
Entre un millon á elegir.  
*Juana.* ¿Con que os gusto?  
*Lucas.* Sí por Dios,  
Y con gran placer, sobrino,  
Partiré de mi molino  
La ganancia entre los dos.  
*Juana.* Ya vereis qué bien lo hago;  
Mas por los disciplinantes,  
Tío, cenemos cuanto antes,  
Que tengo la tripa en vago.  
*Lucas.* Si, vamos: tienes razon.  
*Juana.* ¿Y quién es este tío lila  
(*Por Pedro.*)  
A quien nada despabila  
Y calla como un liron?  
*Juan.* Un tonto.  
*Juana.* Buen compañero  
De broma.  
*Juan.* ¡Oh! pues como empiece  
Verás, cuando se enderece  
Un par de tragos...  
*Juana.* Yo espero  
Que lo haga aquí á su sabor.  
*Juan.* ¡Ya verás!  
*Juana.* Pues á la mesa,  
Que yo quiero gente tiesa  
Que haga á mis fiestas honor.  
(*Entran en la torre.*)  
*Lucas.* Entrad, entrad, algo estrecho  
Es mi cuarto para cuatro;  
Mas no para anfiteatro,  
Como podeis ver, fué hecho,  
Sino para habitacion  
Del alcaide.  
*Juana.* A buena cena  
Cualquiera cámara es buena.  
*Lucas.* Saca pues tu provision.  
*Juana.* Aquí está: en esta cazuela  
Viene enroskada la anguila;  
(*Pedro se rie como corresponde á la parte  
que juega en esta escena.*)

¡Anda, anda, mira el tío lila  
Que rie que se las pela!  
*Ped.* ¡Ca-aspita qué-qué o-olor!  
*Juan.* Vamos, sentaos aquí.  
*Ped.* La bo-bota pa-ara mí,  
Que hu-huelo bu-uen licor.  
*Juana.* Lo huele ¿eh? buen perdiguero.  
Ahí va.  
*Ped.* Ca-canario, ¿dos?  
(*Viendo que Doña Juana saca otra bota.*)  
*Juana.* Esta otra no es para vos,  
Que está mi tío primero:  
Tomad, tío, esta botilla  
Aunque os parezca pequeña.  
Es de la uva de la hazeña;  
No lo hay mejor en Castilla.  
*Lucas.* Ya lo sé, que no hay cosecha  
Como la suya.  
*Juana.* Y su dueño  
Me lo dió por grande empeño,  
Que solo para él lo echa  
En sus cubas.  
*Lucas.* Te lo estimo,  
á él tambien, que es hombre llano  
Con el noble y el villano,  
Y puro como el racimo  
De sus cepas.  
*Juana.* Ea pues,  
Vaciadle á nuestra salud  
Y juzgad de su virtud  
Por lo que sintais despues.  
*Lucas.* Sobrino, yo soy muy ducho  
En vinos, un veterano  
A quien no tiembla la mano  
Ni con poco ni con mucho.  
*Juana.* En ese caso empinad.  
*Lucas.* (*Bebe.*) ¡Jesus!  
*Juana y Juan.* Buen provecho.  
*Juana, á Pedro.* Vos  
A la anguila. (*Se sirven.*)  
*Lucas.* ¡Vive Dios  
Que es soberbio en realidad!  
(*Quitándose de los labios la bota.*)  
*Juana.* Siéntate, Juan.  
*Juan.* Yo de pié  
Cumpliré mi obligacion,  
Pues que alguien sirva es razon,  
Y de voluntad lo haré.  
*Ped.* ¡Ri-ica! Vi-ino, Ju-uan.  
*Juan.* ¿No te lo dije? ya empieza.  
(*A Lucas.*)  
Que se sube á la cabeza.  
*Ped.* Co-como un ma-mazapan.  
*Todos.* ¡Ja, ja, ja!  
*Juana.* ¡Toma y es sordo!  
*Juan.* Como un tronco.  
*Juana.* Así lo que echa  
En su cuerpo le aprovecha:

No oye penas y anda gordo.  
*Juan.* Pone todos sus sentidos  
En comer, y no trabaja.  
*Ped.* Po-ponedme otra ra-aja,  
Que-que me gusta.  
*Lucas.* Escogidos  
Son los peces del Tajuña.  
*Ped.* Bri-brindis.  
*Juan.* Dice muy bien.  
*Ped.* Bri-inda, mu-muchacho.  
*Juana.* ¿A quién?  
*Ped.* No-ó dejes ni una u-uña.  
*Lucas.* Como soy Lucas, sobrino,  
Que el tal vinillo me alegra:  
¿Es de uva blanca ó negra?  
*Juana.* Yo no sé, pero es buen vino;  
Y si va á decir verdad,  
Tío, á mí en este momento  
Me produce tal contento  
Que, vamos, sin vanidad  
Andaria sin empacho  
A palos ó mogicones  
Con un par de mozallones  
Como vos.  
*Lucas.* ¡Ja, ja! muchacho,  
Tú te has puesto un poco chispo.  
*Juana.* Pues, tío, ó yo veo mal,  
O vos estais ya tal cual  
Rezumado.  
*Ped.* Me-me crispo  
De pla-acer con el mo-osto,  
Ju-Juan.  
*Lucas.* ¡Cuál se forra el pancho!  
*Ped.* O el va-aso es mu-muy ancho,  
O el pe-escu-ezo a-angosto. (*Bebe.*)  
*Todos.* ¡Ja, ja, ja!  
*Lucas.* ¿Cómo está el hombre!  
*Ped.* No hay co-cosa co-omo el vi-ino;  
Po-pone al hombre fi-fino  
Y no-no hay de que se a-asombre:  
Vi-ino, Ju-uan.  
*Lucas.* Magnífico.  
*Ped.* Con mis pi-iernas de tra-apo  
Y este co-orpanchon de sa-apo  
Me atrevo á dar un so-opapo.  
*Todos.* ¿A quién?  
*Ped.* A-al mar pa-acifco.  
*Todos.* ¡Ja, ja, ja!  
*Ped.* Vi-ino, Ju-uan.  
*Lucas y Juana.* Sí, sí, vino.  
*Ped.* De esta ve-ez  
Me ro-ompen la nuez  
O me ha-acen ca-apitan.  
*Juana.* Bebamos, pues.  
*Lucas.* Sí, sí, arriba.  
*Juana.* ¿Qué chispon que está mi tío!  
*Lucas.* ¿Pues y tú, sobrino mio?  
(*Se recuesta.*)



*Ped.* Va el su-sueño le derriba  
Atrás co-omo un pa-anarra :  
¡Ja, ja!  
*Juana.* Mas calla, ¿qué veo?  
¿Es que yo ya me mareo  
O es aquello una guitarra?  
*Juan.* Cabalito.  
*Juana.* Dame acá ;  
¡Me alegre por santa Prisca!  
Una guitarra morisca :  
Trae, trae. *(La da la guitarra.)*  
*Lucas.* Chico, quita allá,  
No rompas ese instrumento.  
*Juana.* ¿Qué es romper? panza de coco,  
Vereis como en un momento  
Os le templo y os le toco.  
*Lucas.* ¿Punteas también, sobrino?  
*Juana.* Ya lo vereis.  
*Ped.* ¿Ta-ambien  
Mu-música? Va-va bien.  
¡Lo que es beber! Juan, vi-vino.  
*(Doña Juana toma la guitarra y se dispone á cantar.)*

## ESCENA V.

DICHOS; MARCHENA, CON RONDA DE BALLESTEROS Y GENTE DE ARMAS, ASOMA POR EL FONDO Y AL OIR PUNTEAR LA GUITARRA SE PARA.

*March.* (Ni un punto descansaré  
En esta noche fatal :  
Como espectro sepulcral  
En sus sombras rondaré.  
¡Si, vagan por mi castillo  
Sus espíritus! Lo sé ;  
Pero en vela aguardaré  
Al del último Carrillo.  
Acaso esta noche cruel  
Le trae de su niebla en pos,  
Mas si él me busca, por Dios,  
Yo también le busco á él.)  
*Ped.* Siento ruido.  
*(Aparte á Doña Juana.)*  
*Juana,* aparte á Pedro. También yo.  
*Ped.,* aparte á Juan. Mira á esa rejilla,  
Juan.  
*Juan,* aparte á Doña Juana y Pedro.  
¡Dios piadoso! el capitán.  
*Ped.* (¿Ya temblais?) *(A Doña Juana.)*  
*Juana.* (Por Cristo, no.)  
*Ped.* (Pues seguid.)  
*Lucas.* Por Dios, sobrino,  
Canta, ó la lámpara sopla  
Y á dormir.  
*Juana.* Ahí va una copla  
De la canción del molino. *(Sigue punteando.)*

*March.* ¿Qué es esto?  
*Un Balletero.* Lucas y Juan  
Que en alguna francachela  
Están dando á la vihuela.  
*March.* Oigamos, que á entonar van.  
*Juana.* *(Canta.)* Cuando yo á mi molino  
Suelto la rueda,  
No hay brazo que sus aspás  
Pararle pueda.  
Que es mi molino  
Símbolo de la rueda  
De mi destino :  
Que va rodando,  
Que va moliendo,  
Y harina dando  
Que va cayendo,  
Monton formando,  
Que va creciendo,  
Mientras yo en saco blando  
Cual soy me tiendo,  
Y según va rodando  
Me voy durmiendo.  
Que es mi destino  
Dejar que ande mi vida  
Con mi molino.  
*Ped. y Juan.* ¡Bien!  
*Lucas.* ¡Magnífico, sobrino!  
Pero ¡ay! ¿sabes que me encuentro  
Como si me hirviera dentro  
Todo el agua del molino?  
*Juan, Ped. y Juana.* ¡Ja, ja, ja!  
*Juana,* cantándole. Ese es el vino,  
Que os va poniendo  
Torpe y mohino ;  
Porque en bebiendo  
Con poco tino,  
Como estais viendo,  
Al bebedor mas fino  
Le va venciendo,  
Y según va bebiendo  
Se va durmiendo :  
Porque hace el vino  
Que rueda la cabeza  
Como un molino.  
*Ped.* Yo-o no oigo pe-pelota ;  
Mas debe ser ca-ancion  
So-oberbia.  
*Lucas.* Y con ese són  
La cabeza se me embota,  
Sobrino... por compasión,  
Tu música me acogota.  
*March.* (Polvo que el viento alborota,  
Confunde, arrastra y azota,  
Las cosas del mundo son :  
Ahí algazara y chacota,  
¡Y otro á un paso de ahí agota  
El caliz de la alicción!  
En fin, velemos por ellos,

Pues pueden gozar así  
Algunos instantes bellos  
Que no pasarán por mí.)  
¿Lucas? *(Llamando.)*  
*Juan.* (Él es.)  
*March.* ¡Lucas!  
*Lucas.* ¿Quién  
Llama?  
*March.* Yo soy.  
*Lucas.* Mira, Juan,  
Quien llama ahí.  
*Juan.* El capitán.  
*Lucas.* ¿El capitán? Está bien ;  
Mira, asómate, muchacho,  
Si es que te tienes, y dile  
Que fie en mí y se las guile,  
Que estoy un poco borracho.  
*March.* Abrid aquí, ó ¡vive Dios!  
*Lucas.* El que se tenga mas tieso  
Que abra ahí.  
*Juana.* Yo voy á eso,  
Tío ; yo abriré por vos.  
*(Abre y entra Marchena. Todos le ofrecen sus vasos, y queriendo saludarle, vuelven á caer aplomados en sus sitiales. Pedro se manifiesta entre borracho y loco.)*  
*March.* ¿Qué es esto?  
*Lucas.* Mi capitán,  
Ya llegais tarde, y lo siento,  
Pero no importa ; tú, Juan,  
Lárgale un vaso, jumento.  
*Todos.* Aquí está el mio.  
*Ped.* To-omad  
U-un tra-ago, señor,  
Que-que es mu-uy bu-en li-icor.  
*March.* Debe de serlo en verdad,  
Segun os ha puesto á todos.  
*(¡Mas juntos en tal lugar!...)*  
*Lucas.* No teneis que cavilar  
Ni mirar con malos modos,  
Capitán ; ese muchacho  
Es Gabriel, es mi sobrino,  
Que os va á cuidar el molino  
Perfectamente borracho.  
*March.* ¡Ah! entiendo.  
*Ped.* ¿No-o be-beis?  
Pro-probadlo : es li-icor  
Que-que quita el dolor  
De muelas... ¿cuántas teneis?  
*Juana.* Señor capitán, yo tengo  
La lengua un poco trabada  
En los dientes... mas no es nada,  
Porque yo ni voy ni vengo  
Para vos... lo que me empacha  
Es que hayais hallado así  
A mi tío... pues por mí

Yo... odio la gente borracha.  
¿Quereis que os cante un poquito?  
*Juan.* Capitán, no le hagais caso,  
Porque no está para el paso ;  
Ese chico es un mosquito.  
*Lucas.* No os dé pena, capitán,  
Todo lo cura un chapuz  
En el pilón... hombre, Juan,  
Espabilate esa luz,  
Que no vemos.  
*Juan.* ¿Que no ves  
Con la luz? ¡y vive Dios  
Que á mí me parecen dos!  
*Juana.* Y á mí ciento veinte y tres.  
*March.* Lucas...  
*Lucas.* ¿Señor?  
*March.* Esas llaves  
Dame, que llevas al cinto.  
*Lucas.* No estoy mas que un poco pinto.  
*March.* Sí, mas es fuerza que acabes  
De rematar tu pintura,  
Y que duermas es mejor  
Mientras tu propio señor  
De su quietud se asegura.  
*(Le toma las llaves.)*  
*Lucas.* ¿Vais á estar vos ojo alerta  
Por mí?  
*March.* Sí.  
*Lucas.* ¿Con que es decir  
Que puedo echarme á dormir  
Sin curarme de la puerta?  
*March.* Sí, y acaba, Lucas.  
*Lucas.* Bueno.  
Pues tomad y gracias : ahora  
Con tumbarme hasta la aurora  
Me quedaré tan sereno.  
*Ped.* ¿Qué-qué, os va-ais ya? ¿No que-  
ereis  
U-un tra-traguito?  
*March.,* con severidad. No :  
Dormid y silencio.  
*Lucas.* Yo  
Nada digo, ya lo veis.  
*(Sale Marchena de la torre.)*  
*Ped.* ¿Qué-qué sério va el ho-ombre!  
¡Bu-uenas noches, ve-ecino!  
*Lucas.* Canta otro poco, sobrino,  
Que me arrulla tu cantar.  
*Juana.* Pues ahí va.  
*Lucas.* Lo del molino.  
*Ped.* ¿Va-va á cantar el sobrino?  
¡Bah! á mí no me-me ha de entrar  
En la oreja... ¡con que vi-ino!  
*March.,* d un balletero. Tu en el muro,  
centinela  
Queda, y cuida que esa gente  
No se desborde imprudente.  
*Balletero.* Descuidad, que estareen vela.



*March.* Si por este patio asoma  
Lucas, échamele atrás;  
No dejes á nadie mas  
Llegar al muro: y si toma  
La conducta de esos tres  
Algun viso de traición,  
Tiéndeles sin compasión  
Cadáveres á tus piés.  
(*El balletero se coloca de centinela sobre  
la muralla.— Marchena sigue hablando  
consigo mismo.*)  
Mis ojos están abiertos,  
Y en esta noche de afán  
Sorprenderme no podrán  
Ni los vivos ni los muertos.  
De todo el mundo pavura  
Siento y terror, y á cualquiera  
De quien dude, sea quien quiera,  
Le abriré la sepultura.  
Sí, cual sombra del abismo  
Evocada, iré fugaz  
Girando en la oscuridad  
Centinela de mi mismo. (*Vase con su gente.*)

## ESCENA VI.

DOÑA JUANA, PEDRO, JUAN, LUCAS,  
EL BALLESTERO.

*Ped.*, á la condesa. (Seguid por Dios, no  
sospeche  
Que escuchamos.) (*A Juan.*) (Tiento, Juan,  
No te vea.)  
*Juan*, que mira por la ventana. (*Ya se  
van.*)  
*Lucas.* Fuerza es que un hombre peleche  
Con estos tragos, sobrino;  
Mas ó estoy ensordeciendo  
O tú te me estás durmiendo  
Con tu cantar del molino.  
(*Un momento de pausa, durante el cual  
Doña Juana sigue cantando á media  
voz.*)  
*Ped.* Todo está en calma otra vez.  
*Juan*, mirando por la ventana. ¡Mas Je-  
sucristo! ¡qué veo!  
Que allí nos han puesto, creo,  
Un centinela.  
*Ped.* ¡Pardiez!  
Es cierto.  
*Juan.* ¡Estamos perdidos!  
¡Sin las llaves y espíados!  
*Ped.* Sí, pero somos soldados,  
Juan, y estamos decididos. —  
Seguid entonando vos. (*A Doña Juana.*)  
Juan, ¿tienes ahí tu ballesta?  
*Juan.* Aquí está.  
*Ped.* Una flecha apresta

Para ese hombre, y ruega á Dios  
Que dé á tu brazo buen tino,  
Porque como te se fuerza  
Aquí sucumbir es fuerza  
A nuestro fatal destino.  
*Juan.* Allá voy. Desde allá arriba  
Le puedo apuntar mejor.  
*Ped.* Y en tu certeza ó tu error,  
Juan, nuestra existencia estriba.  
(*Toma Juan su ballesta y sube al piso su-  
perior de la torre. Viéndole subir Lucas  
asi se alarma. Doña Juana sigue cantan-  
do bajo.*)  
*Lucas.* ¡Qué bajo cantas, Gabriel!  
Mas ¿qué es lo que hace ese Juan?  
Bien decía el capitán  
Que no me fiara de él.  
¡Jesus! ¡y lleva en la mano  
La ballesta! ¡Hola, bribón!  
Pues nos veremos... ¡traición!  
(*Pedro se arroja sobre él, le aferra la  
garganta con una mano y le amenaza  
con la otra con un puñal. Juan se coloca  
en la ventana del piso superior de la  
torre, arma su ballesta y dispara á su  
tiempo.*)  
*Ped.* ¡Silencio, ó mueres, villano!  
*Lucas.* ¡Qué fuerza tiene el tullido!  
*Ped.* ¡Silencio! vos, Doña Juana,  
Mirad por esa ventana  
Lo que pasa. (*Lo hace Doña Juana.*)  
*Juana.* Algo ha sentido,  
Sin duda, porque hacía aquí  
Mirando el soldado está.  
(*Tira Juan su flecha, que hiere al balles-  
tero, que cae de espaldas.*)  
*Ball.* ¡Jesus!  
*Ped.* ¿Qué sucede?  
*Juana.* Ya  
Tiró.  
*Juan*, asomando á la escalera. ¿Pedro?  
*Ped.* ¿Cayó?  
*Juan.* Sí.  
*Ped.* Pues con aquesta mordaza  
Y una ligadura fuerte  
No hay miedo que se despierte.  
(*Pone á Lucas un pañuelo en la bes-  
ta, atándoselo al cogote, y le ata manos y  
piés.*)  
Ahora, fuera.  
*Juana.* ¿Y de qué traza  
Nos valemos para abrir?  
*Ped.* Imaginando este paso,  
Hice yo á Juan para el caso  
Esta cuerda prevenir.  
(*La saca de la alforja.*)  
Cuélgala pues de una almena  
Y huyamos de este castillo.

*Juana.* Si, si, partamos, Carrillo,  
No nos sorprenda Marchena.  
*Ped.* Salid.

(*Juan y la condesa salen de la torre y  
suben al muro, donde Juan ata la  
cuerda á una almena. Entre tanto,  
Pedro clava su puñal en la mesa en que  
han cenado, mata la lámpara y cierra  
la torre, tirando la llave, y subiendo  
luego al muro, ayudará á Juan y á la  
condesa.*)

Obré á mi rey fiel;  
Ahora mi espíritu aquí  
Queda, y Marchena ¡ay de tí  
Cuando yo vuelva por él!  
(*Juan, que ha concluido de atar la cuerda,  
se descuelga: Pedro la tiene para que  
baje la condesa, descolgándose él en se-  
guida.*)  
Baja, y la cuerda asegura (*A Juan.*)  
De abajo; yo os la tendré (*A Doña Juana.*)  
De aquí arriba, y Dios nos dé  
Como el valor la ventura.  
(*Vanse, descolgándose por la muralla.*)

## ESCENA VII.

MARCHENA, BAJANDO LENTAMENTE DESDE  
EL FONDO; LUCAS, DENTRO DE LA TORRE;  
EL BALLESTERO, TENDIDO EN LA MURALLA.

*March.* ¡Qué horrible noche, ay de mí!  
¡Y con cuánta lentitud  
Va pasando! Ni una estrella  
(*Mirando al cielo.*)  
Por el firmamento azul  
Se ve brillar. Todo yace  
En tenebrosa quietud,  
Envuelto en los negros paños  
De su lóbrego capuz;  
Y el mundo entero parece  
Entre la sombra común  
De toda la raza humana  
Universal ataud.  
Yo solo por las tinieblas  
Bajo solitario aún  
Con el corazón piensado  
Por pavorosa inquietud.  
Yo solo en insomnio horrible,  
Esclavo de Belcebú,  
La paz maldigo en que goza  
La dormida multitud.  
(*Va hacia la puerta de la torre donde está  
Lucas.*)  
Ya duermen también aquí:  
(*Mira por la cerradura.*)  
Sí, ya apagaron la luz

Y cayeron oprimidos  
Por la embriaguez. Mas, según  
(*Mirando á la muralla.*)  
Tendido está, el balletero  
Duerme también. (*Va á él.*) ¡Eh, gandul!  
¿Así cumples tu deber?  
Pero ¡válgame Jesus!  
Cruzado está por un dardo.  
¡Nuño, Melendo, Fortun!  
¡A mí, pronto á mí, villanos!  
¡Sus! mis ballesteros! ¡Sus!  
(*Vuelve á la puerta de la torrecilla.*)  
¡Lucas! ¡Oh, se han encerrado!  
¡Lucas! ¡Despierta, menguado!

## ESCENA VIII.

MARCHENA, LUCAS, BALLESTEROS CON  
ANTORCHAS, ETC.

*Ballesteros.* Aquí estamos, capitán;  
¿Qué pasa?  
*March.* ¡Nos han burlado!  
*Ballesteros.* ¿Quién?  
*March.* Pronto, por san Millán  
Corred á la torre grande  
Y ved si está allí la presa: (*Vanse algunos.*)  
Rompedme esa puerta apriesa,  
(*Otros lo hacen.*)  
Y ¡ay de aquel á quien demande  
La razon de tal sorpresa!  
(*Entra en la torrecilla alumbrado por los  
suyos.*)  
¡Lucas! — Dios santo, ¿qué es esto?  
(*Le desata el pañuelo rápidamente, otros  
las ligaduras.*)  
¿Quién de este modo te ha puesto?  
*Lucas.* Ellos... el tullido, Juan,  
Mi sobrino.  
*March.* ¿Y dónde están?  
*Lucas.* Huyen.  
*March.* ¡Oh día funesto  
Para mí! ¡día temido  
Con razon! ¡mas qué estoy viendo!  
(*Ve el puñal clavado en la mesa y le  
toma.*)  
¡Su puñal!... estoy perdido.  
*Uno de los ballesteros, que llega.* Señor,  
la presa se ha huido.  
*March.* Sí, sí: todo lo comprendo.  
¡Torció de mi suerte el fallo  
Robándola del castillo!  
Y ¡ay de mí, si no los hallo!  
¡Pronto, amigos, á caballo  
Tras del último Carrillo!  
(*Marchena va hacia la puerta del castillo*)



*asiendo las llaves que lleva á la cintura como con intencion de abrirla. Los balleneros se dispersan en diferentes direcciones. Unos rodean á Marchena; otros siguen á Lucas, que se esfuerza en librarse de su modorra. Otros suben á la muralla y cruzan las galerías, formando el cuadro de tumulto y afán que exige la escena. — Cae el telon.)*

## ACTO CUARTO.

Esterior del antiguo molino de Guadalajara, con parte del puente. A la derecha el molino, á cuya puerta se llega por un puentecillo de madera tan largo como toda la fachada y suficientemente ancho para que puedan representar sobre él cinco ó seis personas. Detrás de él arranca estendiéndose de un lado á otro del escenario el puente de Guadalajara, y por bajo el único ojo que se presentará en escena se verá la ribera opuesta. El piso del teatro es agua.

## ESCENA PRIMERA.

LUCIA, TERESA.

*Lucia.* ¡Jesus, Teresa, qué afán!  
Ya el horizonte esclarece  
Con el alba, y no parece  
Nadie. ¡Virgen santa! Y Juan  
Cuando esta mañana vino,  
Dijo que si antes del día  
Arribar hasta el molino  
Conseguirse no podía,  
Tal vez no volvieran mas  
De esta osada expedicion,  
Y me anuncia el corazon  
Que se ha perdido quizás,  
Y entonces ¡pobre de mí!

*Ter.* ¿Tanto de ese hombre esperais  
Que así su ausencia llorais?

*Lucia.* ¡Ay Teresa! lloro, sí;  
Que huérfana abandonada  
No me resta sombra alguna,  
Si por mi mala fortuna  
Me veo de él separada.

*Ter.* Parece hombre de valor,  
Y os quiere sin duda bien.

*Lucia.* Nació en Aragon tambien,  
Y en la niñez, nuestro amor.  
Su padre era un escudero  
De la casa de Villena,  
Y mi padre de esta buena  
Familia, palafrenero.  
Mas esta casa la guerra  
Como otras mil trastornó,  
Y mi padre sucumbió

De miseria en esta tierra.  
Él, aunque pobre y villano,  
Sirvió á Carrillo de modo  
Que parece mas en todo  
Que su escudero su hermano.  
Y la aficion que me tiene  
Le pago con mi cariño,  
Pues que le amé desde niño  
A mas de que me conviene.

*Ter.* ¿Y es cosa de tanto riesgo  
Esa en que se ve metido?

*Lucia.* Sin duda, y en mi sentido  
Va ya tomando tal sesgo,  
Teresa, que si pudiera  
Consistir no mas que en mí,  
Por verlos salvos aquí  
Un año de vida diera.

Tampoco vienen los otros  
Aun... con que aunque aquí lleguen  
Será fuerza que se entreguen.

¡Ay, qué va á ser de nosotros!  
Mas, ó el crepúsculo escaso  
Me engaña... ó estoy segura  
Que veo por la espesura  
Un ginete.

*Ter.* Y á buen paso.  
¡Oh! sí, sí, por aquel llano  
Que se forma en la ribera  
Le veo ahora...

*Lucia.* ¡Si fuera  
Él! Pero ¡Dios soberano!  
¡Cayó el caballo! (*Ladran dentro perros.*)

*Ter.* Y le ayuda  
Inútilmente á moverse.

*Lucia.* Ya se alza. ¡Oh! vuelve á tenderse;  
Cedió al cansancio sin duda.  
Ya le deja, y hácia aquí  
Se dirige.

*Ter.* ¡Tarfé, chito!  
Se acerca. Calla, maldito.

*Lucia.* ¡Él es, él es! Ya está aquí.

## ESCENA II.

JUAN, LUCIA, TERESA.

*Juan.* Ata esos perros, Teresa,  
O van ¡voto á Belcebú!  
A vendernos.

*Lucia.* ¿Eres tú,  
Juan?

*Juan.* Yo, mas con tanta prisa  
Que me creí que volaba.

*Lucia.* ¡Qué cansado estás!

*Juan.* Rendido:  
Y aun gracias que así he podido  
Llegar aquí.

*Lucia.* ¡Ay Juan! Acaba  
Por Dios; ¿qué pasa? ¿dó quedan  
Esos amigos?

*Juan.* Me siguen  
De cerca, mas nos persiguen,  
Y acaso al cansancio cedan  
Antes de que pueda darles  
Socorro: mas ¿dónde están  
Esas gentes?

*Lucia.* ¿Cuáles, Juan?  
*Juan.* Me he adelantado á buscarles  
En su auxilio.

*Lucia.* Aun no ha venido  
Nadie.

*Juan.* ¡Cómo! Si García  
La hora del rayar el día  
Les dió.

*Lucia.* Pues no han parecido.  
*Juan.* Y ya el alba está rayando,  
¡Dios del cielo!

(*Va á salir: Lucia le detiene.*)

*Lucia.* ¿Adónde vas?  
*Juan.* A unirme á ellos.

*Lucia.* ¿Y qué harás  
Con eso?

*Juan.* Morir matando  
Con ellos, ó todos juntos  
Salvarnos como es razon.

*Lucia.* ¿Tanta es vuestra esposicion?  
*Juan.* Si los cogen son difuntos.

*Lucia.* Tente, que por la espesura  
Los veo ya.

*Juan.* No los hallo. (*Mirando.*)  
*Lucia.* Allí, allí, tres á caballo.

*Juan.* Sí, sí, ellos son. ¡Oh ventura!  
Me habrán por suerte seguido

Del monte por el atajo,  
Y aunque con mucho trabajo  
Hacerles han conseguido  
Perder el rastro.

*Lucia.* No sé  
Como entre esos matorrales  
Pudieron los animales  
Sacaros salvos.

*Juan.* A fé  
Que no quedan para mas  
Los pobres; que cuatro leguas  
Que han galopado sin treguas  
Y sin dejarlos jamás

Tomar aliento, es forzoso  
Que acaben por reventarles.  
Aquí están. Voy á ayudarles  
A apearse.

*Lucia.* ¡Dios piadoso!  
¿Cuáles están! ¡y cual viene  
Esa dama! ¡Cuántas penas  
Sufrido habrán, cuando apenas  
Sobre el caballo se tiene!

Dios nos ampare en tal cuita.

*Juana.* ¡Jesus!

*Lucia.* ¡Ay pobre señora!

## ESCENA III.

LUCIA, TERESA, JUAN; PEDRO, CON  
DOÑA JUANA EN LOS BRAZOS.

*Ped.* Que repose un poco ahora  
Es lo que se necesita.

*Lucia.* Aquí sobre este mullido  
De los costales.

*Ped.* Esto era  
Consiguiente: una carrera  
Como la que hemos traído,  
Era capaz, de seguro,  
De hacer aliento perder

Al cabalgador mas duro,  
Cuanto mas á una muger.

*Juan.* Añajarla ese jubon,  
Que respire con holgura.

*Ped.* Trae un poco de agua pura;  
No es de consideracion  
El accidente.

*Lucia.* Aquí está. (*Con agua.*)

*Ped.* Dame, dame.

*Lucia.* Se ha quedado  
Como muerta.

*Ped.* No hay cuidado  
Por esto.

*Juana.* ¡Ay!

*Ped.* Vuelve ya.

*Juana.* ¿Dónde estoy?

*Ped.* Entre leales  
Amigos.

*Juana.* ¡Ay! por perdida  
Me conté. ¡Jesus, qué huida!  
¡Qué saltos! ¡qué matorrales!  
Como en sueño delirante  
En confuso remolino  
Los árboles del camino  
Me pasaban por delante.  
¡Qué yegua!

*Ped.* A ella, señora,  
Por su vigor y pujanza  
Debeis la poca esperanza  
Que nos resta por ahora.

*Juana.* ¿Y Marchena?

*Ped.* Aun está lejos  
Pues viendo el rastro perdido  
La carretera ha seguido,  
Porque á los turbios reflejos  
Del crepúsculo no pudo  
Ver que el atajo tomamos,  
Pues fueron los gruesos ramos  
A sus ojos nuestro escudo.

*Juan.* De los consejos, los que antes



Ocurren : si no tomamos  
Por el monte, no ganamos  
Ni un pié sobre esos tunantes.

*Ped.* ¿Mas dónde está nuestra gente?

*Juan.* Nadie llegó todavía.

*Ped.* ¿Esto mas?

*Juan.* ¡ Virgen María!  
Y ellos infaliblemente  
Vendrán por este camino.

*Ped.* Sin duda alguna vendrán,

Y á fé que no pasarán  
Sin registrar el molino.  
Fuerza es partir al momento.

*Juana.* Es imposible.

*Ped.* ¿Porqué?

*Juana.* No puedo mover un pié,  
Y apenas me queda aliento  
Para hablar.

*Ped.* Teneis razon,  
Mas no se dirá de mí  
Que un solo instante cedí  
Por falta de corazon.

¿García?

#### ESCENA IV.

Dichos, GARCIA.

*Ped.* A caballo ponte.  
Aun puede hacer esa yegua  
Sin enfiarla otra legua.  
Corre, pues, cruza ese monte,  
Y subiendo hácia Torija,  
Con mis ginetes darás  
Y hasta aquí los guiarás  
Por la vereda mas fija;  
Mira, y de paso, del diestro  
Llévate los tres caballos  
En la espesura á ocultatlos,  
No marquen el rastro nuestro.  
Corre, vuela.

*García.* Al punto voy.

(*Vase.*)

#### ESCENA V.

JUAN, PEDRO, DOÑA JUANA, LUCIA,  
TERESA.

*Ped.* Mientras, nos defenderemos  
Aquí, ó aquí moriremos  
Como aragoneses hoy.

*Juana.* Pedro, ya basta : no mas  
Por mi espongas tu persona,  
Que si el cielo me abandona...

*Ped.* Yo no he de hacerlo jamás.  
He jurado á Don Enrique  
Que á su amor os volvería

O en la empresa moriria :  
Y es fuerza que testifique  
Con mi sangre y con mi aliento,  
Que si me faltó la suerte,  
Supe sellar con mi muerte  
La fé de mi juramento.

Pero lejos todavía  
Los de Marchena estarán  
Y antes tal vez llegarán  
Mis ginetes con García.

*Juana.* Quiéralo Dios, buen Carrillo,  
Que á salir de otra manera  
Nuestra sepultura fuera  
Ese maldito castillo.

*Ped.* Sí, bien lo podeis decir;  
Mas porque esto no suceda  
Haremos cuanto se pueda  
De dos hombres exigir.  
Por el pronto un aposento  
Tomad, en el cual, señora,  
Podais á solas ahora  
Reponeros un momento.

*Lucia.* Uno sé tan escondido  
Que á no echar la casa abajo  
Les ha de costar trabajo  
Dar con él.

*Ped.* Pues prevenido  
Tenle, y servidla entre tanto  
Para mudar ese trage  
Indigno de su linaje.

*Lucia.* Yo os daré un sayo y un manto,  
Que aunque algo burdo y grosero  
Limpio y cómodo ha de estar.

*Juana.* Sí. ¿Con qué os podré pagar  
Interés tan verdadero?

*Ped.* Con dejaros llanamente  
Aconsejar y servir  
De quien pronto está á morir  
Por vos; pero que prudente  
Antes de este último trance  
Intentará cuanto quepa  
En hombre que serlo sepa,  
Cuanto en lo posible alcance.  
Con que estaos por ahora  
Aquí dentro retirada,  
Que por nosotros guardada  
Estareis : y antes, señora,  
(*La aparta á un lado.*)

Cuatro palabras me oid,  
Porque es fuerza que pensemos  
Que tal vez no nos veremos  
Mas, si se traba una lid.

*Juana.* ¿Pedro!

*Ped.* No es por ponderaros.

Mas nacido en Aragon,  
Hablo con el corazon  
Siempre, y no puedo engañaros.

*Juana.* Lo sé, y en tanto que viva

No he de olvidar que tú fuiste  
El solo que me seguiste  
Cuando presa y fugitiva.

*Ped.* Don Enrique vuestro esposo

Me dió al partir este anillo,  
Porque por él de Carrillo  
En cualquier lance dudoso  
Os fiárais : yo ofrecí  
Devolversele con vos,  
Mas de estar entre los dos  
Mejor está en vos que en mí.

Tomadle, y si es que volver (*Se le da.*)  
Lograis á sus reales brazos  
Y á mí me hacen hoy pedazos,  
Decidle : Hizo su deber.

*Juana.* Sí, le diré, y plegue á Dios,  
Que nos ayude piadoso  
A llegar ante mi esposo  
A un mismo tiempo á los dos :

Y entonces verás, Carrillo,  
Como sé darte sin pena  
Todo el feudo de Villena  
En memoria de este anillo.

*Ped.* Id pues y rogad por mí  
Al Soberano Hacedor  
Para que me dé el valor  
Que nos hace falta aquí.

(*La besa la mano y se va la condesa con  
Teresa y Lucia.*)

#### ESCENA VI.

PEDRO, JUAN.

*Ped.* ¿Juan?

*Juan.* ¿Pedro?

*Ped.* Viéndolo estás,  
Nos vuelve rostro la suerte  
Y la hora de la muerte  
Está sonando quizás.

*Juan.* Lo veo ; esas esperanzas  
Con que animarla has querido,  
Solo quimeras han sido  
Porque tú no las alcanzas.

*Ped.* No, Juan. La gente que traigo,  
Aunque á Don Enrique fiel,  
No hará lo que yo por él,  
Y si entre las manos caigo  
De esos traidores contigo,  
Ellos cumplen con decir  
Que quien nos mandaba ir  
A casa del enemigo.

*Juan.* Pues bien, si ellos son capaces  
De abandonarnos así,  
Muramos con honra aquí.

*Ped.* Juan, muy malas cuentas te haces.

*Juan.* No te entiendo, Pedro.

*Ped.* Escucha :

Dos hombres, por mas valientes  
Que sean, con tantas gentes  
No pueden entrar en lucha  
Sin sucumbir.

*Juan.* ¡ En buen hora  
Sucumbamos, vive Dios!

*Ped.* Juan, ¿y para qué los dos?  
El paso está franco ahora  
De ese puente todavía,  
En esa dehesa hay ganado,  
Toma un potro y de contada  
Sálvate tú.

*Juan.* Yo creia,  
Pedro, que nuestra amistad  
Estaba mas firme en tí.  
¿Yo huir dejándote aquí?  
¿Lo harías tú?

*Ped.* No en verdad.

*Juan.* Pues yo tampoco. Mi madre  
Nos dió á ambos á dos el pecho,  
Y este es un lazo harto estrecho  
Para que á mí no me cuadre  
Conservarle bien atado :  
Y aunque como tú no soy  
De noble raza, hasta hoy  
He ido con honra á tu lado.  
La amistad que me dispensas  
Sin medir nuestros linajes  
Hace mios tus ultrajes  
Como tuyas mis ofensas.  
Y por vengar la traicion  
Que hirió á tu padre y hermanos,  
Vestí de acero las manos  
Y de luto el corazon.

Vine á servir á Marchena  
Cual sabes para abrir llana  
Senda por donde mañana  
Robárasle á la Villena ;  
Y te servi y te ayudé  
Con la constante esperanza  
De dividir tu venganza.  
¿ Y crees que te dejaré  
En peligros tan estremos?  
No, Pedro, por vida mia ;  
Hemos nacido en un dia  
Y en un dia moriremos.

*Ped.* ¿Y quién me vengará á mí  
Cuando muramos los dos?

*Juan.* Pedro, en el cielo hay un Dios,  
Y Dios es justo.

*Ped.* Sí, sí ;  
Juan, tienes razon, perdona ;  
No culpes á mi amistad  
De lo que una voluntad  
Firme y duradera abona.  
Por uno te considero  
Que de los Carrillos resta,  
Y de su suerte funesta